



TERERE CÓMPLICE

Reflexiones sobre política paraguaya

José Tomás Sánchez Gómez
Ignacio González Bozzolasco
(Editores)

Autoras/es

Carlos César Trapani
Claudia Pompa Schaerer
Fernando Martínez Escobar
Guillermo Cabral
Guillermo Sequera
Gustavo Rojas
Jazmín Duarte Sckell
José Duarte Penayo
José Tomás Sánchez Gómez
Katia Gorostiaga Guggiari
Ignacio González Bozzolasco
Marcos Pérez Talia
Rodrigo Ibarrola
Shirley Gómez Valdez



Terere Cómplice



TERERE CÓMPLICE

Reflexiones sobre política paraguaya

José Tomás Sánchez Gómez
Ignacio González Bozzolasco
(Editores)

Autoras/es
Carlos César Trapani
Claudia Pompa Schaerer
Fernando Martínez Escobar
Guillermo Cabral
Guillermo Sequera
Gustavo Rojas
Jazmín Duarte Sckell
José Duarte Penayo
José Tomás Sánchez Gómez
Katia Gorostiaga Guggiari
Ignacio González Bozzolasco
Marcos Pérez Talia
Rodrigo Ibarrola
Shirley Gómez Valdez

Terere Cómplice



© Terere Cómplice
Reflexiones sobre política paraguaya
www.tererecomplice.com

Autoras/es

Carlos César Trapani, Claudia Pompa Schaerer, Fernando Martínez Escobar, Guillermo Cabral, Guillermo Sequera, Gustavo Rojas, Jazmín Duarte Sckell, José Duarte Penayo, José Tomás Sánchez Gómez, Katia Gorostiaga Guggiari, Ignacio González Bozzolasco, Marcos Pérez Talía, Rodrigo Ibarrola, Shirley Gómez Valdez

Prólogo

Diego Abente Brun

Edición general

José Tomás Sánchez Gómez
Ignacio González Bozzolasco

Edición y corrección de estilo

Rebeca González Garcete

Diseño y diagramación

Karina Palleros

Impresión

Arandurá Editorial

Tirada: 200 ejemplares
ISBN: 978-99967-10-62-9 (versión impresa)
ISBN: 978-99967-10-63-6 (versión digital)
Hecho el depósito que marca la ley
Asunción, Paraguay
Julio, 2019



ÍNDICE

Presentación	7
Prólogo	9
Curuguay: garantismo o impunidad.....	23
<i>Carlos César Trapani</i>	
Los cantos de sirenas de la enmienda.....	26
<i>Carlos César Trapani</i>	
El bono demográfico en Paraguay: ¿oportunidad o desperdicio?	30
<i>Claudia Pompa Schaerer</i>	
Llegó la libreta del MEC: según PISA, todo el sistema educativo está aplazado	33
<i>Claudia Pompa Schaerer</i>	
¿30 años de la democracia en Paraguay? (I). El inicio del juego “íntimo” entre corrientes coloradas y la oposición	36
<i>Fernando Martínez Escobar</i>	
¿30 años de la democracia en Paraguay? (II). El cuoteo político y la expulsión de los militares de la política	40
<i>Fernando Martínez Escobar</i>	
Los retornos de la educación y sus implicancias en la financiación pública	43
<i>Guillermo Cabral</i>	



Subsidios para los que más tienen, en nombre de los que menos tienen	48
<i>Guillermo Cabral</i>	
La salud en Paraguay: ¿un problema exclusivamente individual o social?	53
<i>Guillermo Sequera</i>	
La trilogía de la Medicina Social	56
<i>Guillermo Sequera</i>	
El Paraguay en el siglo asiático	59
<i>Gustavo Rojas</i>	
Huellas de la huelga general de 1958. Disciplinamiento y cooptación del movimiento sindical paraguayo	66
<i>Ignacio González Bozzolasco</i>	
El biologicismo del discurso antigénero es anticientífico y antidemocrático	70
<i>Jazmín Duarte Sckell</i>	
Iglesia y Estado: asunto separado. Contradicciones desde el Estado en el año 2018	73
<i>Jazmín Duarte Sckell</i>	
Paraguayo Cubas: ¿son las formas, estúpido!	76
<i>José Duarte Penayo</i>	
Por un nuevo Servicio Nacional Obligatorio	80
<i>José Duarte Penayo</i>	



La “correlación de debilidades” que fortalece al Partido Colorado	84
<i>José Tomás Sánchez Gómez</i>	
Reelección: un debate secuestrado	88
<i>José Tomás Sánchez Gómez</i>	
La reelección y el voto racional	93
<i>Katía Gorostiaga Guggiari</i>	
Paraguay y el vicio de los juicios políticos	97
<i>Katía Gorostiaga Guggiari</i>	
30 años de democracia: trayectorias y luchas al interior del PLRA	100
<i>Marcos Pérez Talía</i>	
¿Los partidos tradicionales paraguayos están en decadencia?	105
<i>Marcos Pérez Talía</i>	
La evidencia empírica favorece la despenalización del aborto	111
<i>Rodrigo Ibarrola</i>	
El servicio militar no te transformará en un ciudadano modelo	115
<i>Rodrigo Ibarrola</i>	
¿Los nuevos outsiders de la política paraguaya? Los faranduleros	118
<i>Shirley Gómez</i>	
Referencias bibliográficas	121
Autoras y autores.....	131



30 años de democracia: trayectorias y luchas al interior del PLRA

Marcos Pérez Talía

Los dos partidos tradicionales de Paraguay, el Partido Colorado (ANR) y el Partido Liberal, fueron fundados en 1887. Desde entonces, han dirigido la vida política del país casi sin oposición de terceras fuerzas. Y han logrado arraigarse profundamente en todos los estratos de la sociedad. Sin embargo, el ascenso del militarismo luego de la Guerra del Chaco, que desembocó finalmente en una alianza entre las FF.AA. y el Partido Colorado, acabó por desnivelar fuertemente la balanza del bipartidismo hacia el coloradismo. Una vez iniciado el periodo de transición democrática en 1989, el liberalismo, dividido en varias vertientes, logra reunificarse, institucionalizarse y convertirse nuevamente en un partido relevante. Así, estos 30 años de democracia significaron para los liberales tiempos de intensos cambios internos, hasta llegar a un momento más reciente de relativa estabilidad en la vida política partidaria.

Hubo al menos cinco partidos liberales durante la dictadura stronista, agrupados en participacionistas y abstencionistas. Luego, en las primeras elecciones de la transición (1989), cuatro inscriben su candidatura: PL,



PLR, PLRU y PLRA¹. Si bien estaba claro que el ganador sería el general Andrés Rodríguez (ANR), en la esfera liberal los comicios sirvieron para dirimir cuál era la vertiente de mayor arrastre. Frente a los resultados marginales de las demás fuerzas liberales, el 20,3% que obtuvo Domingo Laíno despejó cualquier duda.

Es entonces cuando arranca lo que podría denominarse la “era de Laíno”. Este momento histórico planteó diversos objetivos para el PLRA y las fuerzas políticas nacionales. En el ámbito externo a los partidos, urgía aprobar reformas electorales que sirvieran para tornar más competitiva la política nacional. En lo interno a los partidos, las elecciones directas trajeron una nueva dinámica partidaria. Las autoridades y los candidatos ya no se elegían en convenciones, sino a través del voto directo de los afiliados. De esta manera, los movimientos internos se volvieron importantes y la lucha interna se volvió vital.

Durante la “era de Laíno”, el PLRA logró institucionalizar su vida interna luego de sus elecciones de 1990, 1992 y 1995. En todas ellas, el *lainismo* ganó con extremada holgura. El *saguiatismo*² nunca tuvo la fuerza suficiente para poner en riesgo la hegemonía *lainista*. Un partido moderado y de centro izquierda, defensor de las banderas sociales, fue la impronta que caracterizó al PLRA en ese tiempo. El periodo se cierra luego de la dura derrota de Laíno en las generales de 1998. En esos años, el éxito fundamental fue visibilizar y reorganizar a la “comunidad liberal”, ese enclave cultural que permitió la supervivencia del liberalismo luego de tanta persecución. No fue suficiente para acceder al poder, pero fue necesario para fortalecer al partido.

En 1999 empieza un recambio generacional que imprime nuevas lógicas. El declive de Laíno representa la mutación de un partido disciplinado en torno a su líder hacia uno indisciplinado y dirigido por un conjunto de facciones que disputan permanentemente el poder interno. También signi-

1 PL: Partido Liberal; PLR: Partido Liberal Radical; PLRU: Partido Liberal Radical Unificado; PLRA: Partido Liberal Radical Auténtico.

2 Movimiento interno liderado por Miguel Abdón Saguier. También conocido como “Movilización Popular para el Cambio”.



fica un giro a la derecha. Será Yoyito Franco quien rompa décadas de hegemonía *lainista*. Luego del “Marzo Paraguayo”³, el PLRA abandona su perfil opositor y se suma al cogobierno de Luis Ángel González Macchi, aunque por poco tiempo ya que se retira para competir por la vicepresidencia. Sería la primera vez que se presentase un candidato que no fuese Laíno y, por ironías de la política, el éxito fue inmediato. Yoyito Franco se convirtió en vicepresidente y existía la esperanza de forzar la renuncia de González Macchi. Ello no ocurrió y el desastre del periodo terminó por afectar la buena imagen de Yoyito Franco y las chances del partido en las generales de 2003. Una vez más, había que renovarse.

Es así que en 2005 Yoyito Franco cede el liderazgo a Blas Llano, quien compite y triunfa contra Efraín Alegre por la presidencia del partido. Desde entonces, ambos líderes marcarán el devenir liberal. Bajo la presidencia de Llano, el PLRA conformó la exitosa alianza con Fernando Lugo para alcanzar el poder. Tiempo después, sin embargo, también bajo la conducción de Llano, el partido aprobó apoyar la destitución de Lugo vía juicio político. Pero, en definitiva, la llegada al poder en 2008 dio nuevos bríos al liberalismo, luego de tantos años al margen del gobierno.

Tabla 1. Evolución del electorado liberal y de la participación en sus internas de 1989 a 2017

Promedios	Era de Laíno (1989-1998)	Recambio generacional (1999-2007)	Poder y llanura (2008-2017)
Crecimiento del padrón	89%	37%	46%
Participación en internas	23%	37%	39%

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del Tribunal Electoral del PLRA.

3 El “Marzo Paraguayo” fue una crisis política iniciada en marzo de 1999 como consecuencia del asesinato del vicepresidente de la República, Luis María Argaña. Eso provocó una importante manifestación en Asunción y significó el asesinato de 8 manifestantes y centenares de heridos. A raíz de ello, el presidente Raúl Cubas Grau renunció a su cargo antes de ser destituido vía juicio político.



Agrupados de a diez años, los datos de la tabla 1 muestran un fuerte crecimiento del electorado liberal en los primeros años de la transición. El contexto de apertura y libertad iniciado en 1989 ayudó ostensiblemente. La participación interna fue más baja tal vez por dos motivos. En primer lugar, las nuevas reglas de juego (que obligaban al voto directo de los afiliados) necesitaron un tiempo para su internalización y adaptación. En segundo lugar, se sumó la fuerte cohesión de Laíno con el electorado liberal, lo cual hizo desaparecer cualquier incertidumbre en los resultados. Durante la etapa de recambio generacional, que coincide con el fracaso de la presidencia de Cubas y González Macchi (y una desafección política general), hubo menor crecimiento del padrón, aunque mejoró la participación interna. A partir del 2006, cuando el poder parecía cerca, tanto el padrón como la participación volvieron a crecer.

En cuanto a los actuales líderes del partido, tras los cinco años de poder (2008-2013), más los siguientes en la oposición (2013-2018), los liderazgos nacionales permanecen relativamente estables. Efraín Alegre y Blas Llano han venido funcionando como parteaguas, cada uno con su estilo y propuesta, lo cual impactó en los cambios recientes en la vida del partido. El triunfo de Efraín Alegre en la presidencia liberal en 2016 significó algunos reacomodos. En primer término, gracias al férreo apoyo *llanista* al presidente Horacio Cartes, Alegre logró agrupar bajo su figura al electorado liberal que rechazaba dicha alianza. La crisis institucional de 2017⁴, que acabó con la muerte de Rodrigo Quintana, sirvió para devolver al PLRA su faceta de luchador y opositor intransigente. Del mismo modo, el giro discursivo hacia un liberalismo más progresista parece reconducir al PLRA hacia sus viejas banderas de lucha social.

Actualmente, el partido está en una etapa que aparentemente no llevará a cambios sustanciales en la política partidaria. De todas maneras, las elecciones presidenciales de 2018 mostraron un partido en crecimiento. En un

4 El motivo que dio origen a la crisis fue la aprobación en la Cámara de Senadores, en ausencia de su presidente y a escondidas, de una enmienda constitucional para incluir la reelección presidencial. Eso desencadenó manifestaciones callejeras violentas con saldo de un militante juvenil muerto en la sede del PLRA, más de 200 detenidos y un legislador baleado.



proceso electoral con serias dudas (ABC Color, 2018), el PLRA (en alianza) obtuvo los mejores resultados en la era democrática, aunque no le alcanzara nuevamente para llegar al poder. Recién en 2021 habrá elecciones de renovación de autoridades. Salvo que tenga lugar una estrepitosa derrota en las municipales de 2020, posiblemente seguiremos viendo una dinámica partidaria parecida a la que tenemos hoy. 🗳️

